

El ABC del Comportamiento

S.G. Friedman, Ph.D., Utah State University

Publicado en Original Flying Machine, Edición 9: Nov-Dic, 2001

Originalmente Presentado en el Grey Pooon Challenge Conference, Dic. 2000

Antecedentes

Una vez tuve un profesor de psicología quien empezaba todas las clases sacudiendo su cabeza cantando, "El comportamiento es nada si no está complejo." Palabras más verdaderas jamás dichas, y cuando se trata del comportamiento complejo de nuestras aves de compañía, definitivamente tenemos las manos llenas. Con el potencial para el desplume, picaje, trituración y recorte de plumas... incesantes escándalos, chillidos, llamados y gritos... sin mencionar morder, pellizcar, roer y arañar— ¡nunca estoy segura a quien recurrir en busca de ayuda, al Dr. Skinner o al Dr. Seuss!

Reducir problemas de comportamiento parece especialmente complicado. Tengo esta imagen en mente del juguete de escritorio con las bolas plateadas colgando de cuerdas atadas a un marco de madera. En el momento que jalas una de las bolas hacia atrás y la sueltas, las otras son puestas en movimiento y en golpeteo continuo una contra la otra por mucho tiempo hasta que finalmente llegan al reposo. Como este juguete, el comportamiento pone en movimiento una cascada de interacciones eternas por lo que el análisis de cualquier comportamiento en aislamiento esencialmente no tiene sentido. El comportamiento es parte de una interacción recíproca entre la genética individual, historia conductual y el contexto ambiental en el cual el comportamiento es realizado.

Frente a tal complejidad, no es de extrañar que todos tengamos momentos en los que nos sentimos abrumados y con las manos vacías cuando trabajamos con nuestros loros. Para mejorar nuestra capacidad de entender e influir en el comportamiento de nuestros loros, necesitamos un enfoque sistemático que proporcione un marco organizado que simplifique la complejidad aparente que amenaza con oscurecer nuestra visión.

Tan simple como el ABC

Uno de tales enfoques para entender comportamientos específicos se conoce como análisis del ABC. Las letras corresponden a los tres elementos de una simplificada "ecuación" del comportamiento que incluye *los antecedentes, el comportamiento y las consecuencias* (en inglés es antecedents, behavior and consequences, por eso las siglas ABC). Con esta estrategia, buscamos identificar a través de una observación cuidadosa de los eventos y condiciones que se producen antes de la conducta objetivo --*antecedentes*, así como identificar los resultados que siguen del comportamiento -*consecuencias*. Este sencillo análisis, si se combina con la capacidad de observación aguda y la resolución creativa de problemas, nos ayudará a aclarar la manera en que los componentes básicos del comportamiento están interrelacionados. Es esta claridad la que nos lleva a importantes ideas y estrategias de enseñanza.

Cómo hacerlo

Hay seis pasos para analizar los ABC: (1) Describir el comportamiento clave en términos claros y observables; (2) Describir los eventos antecedentes que ocurren y las condiciones que existen justo antes de que el comportamiento se presente; (3) Describir las consecuencias que inmediatamente le siguen al comportamiento; (4) Examinar los antecedentes, el comportamiento y las consecuencias en una secuencia; (5) Idear nuevos antecedentes y/o consecuencias para enseñar nuevos comportamientos o cambiar los ya existentes; (6) Evaluar el resultado.

Veamos un ejemplo: Veda, mi si no encantadora Perico Alejandrino, *Psittacula eupatria*, muerde rápidamente y con fuerza cuando le pido que se suba a mi mano desde adentro de su jaula. Viendo el problema aisladamente en su total complejidad y desde fuera, podríamos hacer la hipótesis de que ella es agresiva, territorial, hormonal, que está a la defensiva, o dominante. Como alternativa, ella podría ser reacia, terca, poco cooperativa o simplemente una apestosa que también está pudriendo todo! Cualquiera o todas de estas hipótesis podrían ser exactas, pero en términos de resolución de problemas, éstas sólo sirven para etiquetar el comportamiento, no resolverlo. Y, ya que no describen conductas observables en sí, uno nunca puede estar seguro de la exactitud de la etiqueta.

El Análisis del ABC

Lo que sigue es mi análisis del comportamiento de morder de Veda usando el enfoque ABC:

Primero, el antecedente distante y el escenario: Cuando le pido que suba a mi mano desde dentro de su jaula, Veda a menudo pero no siempre, ¡me muerde! Ella no me muerde bajo otras circunstancias o en cualquier otra situación. Ella lo hace en cualquier momento del día y con todos los miembros de su familia. Sin embargo, una vez fuera de su jaula, Veda se sube y baja de la mano sin dudar, desde todas las locaciones, incluyendo la cima de su jaula. Por tres o cuatro horas cada día, Veda juega felizmente en su percha de árbol en la habitación familiar, disfruta que la mimen, y generalmente se relaja acicalándose, jugando y mordisqueando juguetes. Ella es por todas las demás medidas un ave de compañía excepcional.

Paso 1: Describir el comportamiento en términos observables.

Veda dilata sus ojos, aprieta su agarre en su percha, tira de su cuerpo hacia atrás y espera en esta posición durante un segundo o dos. Si no muevo mi mano ella muerde con fuerza.

Paso 2: Describir los antecedentes.

Cada vez que me acerco a la jaula de Veda, le saludo para hacerle saber que estoy ahí. Abro la puerta de su jaula, lentamente pongo la mano delante de ella y digo, "Sube, Veda."

Paso 3: Describe las consecuencias.

Quito mi mano mordida (herida y molesta), y Veda se queda en su jaula. Caso, o debería decir *puerta*, cerrado.

Paso 4: Examinar los antecedentes, el comportamiento, y las consecuencias en una secuencia.

Cada vez que me acerco a la jaula de Veda, le saludo para hacerle saber que estoy ahí; Abro la puerta de su jaula, poco a poco pongo mi mano en frente de ella y digo, "Sube, Veda." Veda dilata sus ojos, aprieta su agarre en su percha, tira de su cuerpo hacia atrás y espera en esta posición durante un segundo o dos. Si no muevo mi mano, ella muerde con fuerza. Quito mi mano mordida (herida y molesta) y Veda se queda en su jaula.

Detengámonos aquí por un minuto para examinar los puntos de vista que resultaron de este análisis, ya que ayudó a aclarar varias cosas importantes. En primer lugar, lejos de ser una *mordedora* o tener un *problema* de morder en cualquier sentido crónico o generalizado, aprendí que Veda muestra un *conjunto* muy específico de respuestas, en un lugar específico con un antecedente diferente de lo que había previsto en un principio. Antes de analizar el ABC del comportamiento de morder de Veda, no me había dado cuenta de que su cuerpo se tensa, se aleja de su percha y dilata sus ojos en un valiente intento de avisarme que me retire. ¡Qué extraordinario!

En este sentido, se vuelve tan claro que el antecedente fundamental para su morder no es poner mi mano en su jaula; es ignorar su comunicación no agresiva, solicitando que la quite. Sólo cuando ignoro su comunicación y persisto, ella recurre a morder. Entonces, ¿quién establece las bolas de plata en movimiento esta vez, Veda o yo?

También es evidente que al retirar la mano y dejándola en su jaula, yo estaba de hecho, reforzando las mordidas. Con cada una de estas interacciones, yo estaba sin saberlo, pero de manera explícita, enseñándole a Veda que morder es una manera eficaz y necesaria para que mi mano saliera de su jaula; aparentemente es así, ya que advirtiéndome no agresivamente no funcionó. Estoy segura de que ella diría que no era nada personal, sino que yo era bastante... ¡necia! ¿No puedes escucharla explicar esto a nuestra cacatúa bebé? "Escucha bien, bebé. No importa que tan amable y gentil quieras ser, estos seres humanos responden a una cosa y sólo una cosa, la agresión. ¿Por qué?, ¡es una selva aquí dentro! "

Paso 5: Idear nuevos antecedentes y/o consecuencias.

Después de una cuidadosa consideración de mis opciones, en este caso he optado por cambiar los antecedentes para disminuir el morder de Veda. En primer lugar, ya no digo, "¡Sube!" cuando quiero que ella salga de su jaula. En lugar de eso le pregunto, "¿Quieres subir?" Si ella muestra las conductas de advertencia, lo tomo como un rotundo "¡No, pero gracias por preguntar!" y retiro con calma mi mano de su jaula. Entonces dejo la puerta de la jaula abierta, permitiéndole salir cómo y cuándo ella elija. Como una estrategia adicional, la entrené para subirse a una percha de palo por aquellas raras ocasiones que permanecer en su jaula no es una opción. Practicamos subirse a la percha de palo un par de veces a la semana, por la que gana una avalancha de elogios y besos.

Paso 6: Evaluar el resultado.

Cambiar los antecedentes para disminuir que Veda muerda ha sido un gran éxito. Por supuesto que no es de extrañar que ella ya no me muerda- al hacer caso a sus advertencias, no le doy la oportunidad, o razón, para que lo haga. Continúo presentando mi mano y preguntándole si quiere subir. Si ella tensa su postura, se aleja y/o dilata sus ojos, quito mi mano y me voy a hacer otras cosas (ya sabes, como limpiar las jaulas y cambiar bebederos, oh-oh).

Lo que ha sido *muy* inesperado es que después de unos meses de dejar que ella decida cómo salir de su jaula, ahora rara vez se niega a mi ofrecimiento para llevarla afuera en mi mano, eligiendo en su lugar subir de forma agradable y pedir un paseo! Quién sabe... tal vez la libertad de elección era importante para ella o ella se benefició de un mayor control sobre su propio destino; quizás su nivel de confianza aumentó cuando bajé la aparente dominación. Estas son todas las posibilidades muy interesantes.

Reflexiones finales

En mi opinión, generalmente nos centramos demasiado en las consecuencias para influir en el comportamiento. Esto es especialmente cierto en los comportamientos negativos que queremos disminuir o eliminar. De esta manera, nos limitamos a recompensar o castigar más o menos. Una de las interesantes ventajas de esta estrategia de análisis simple es que fomenta una cuidadosa consideración de los antecedentes, es decir, las cosas que hacemos para promover... o provocar... comportamientos. Los antecedentes deberían ser brillantemente dispuestos para asegurar que el comportamiento apropiado se facilite. Haciendo esto, es más fácil seleccionar consecuencias - cuando los comportamientos son aceptables, las consecuencias ¡son todas positivas! Sinceramente, creo (y mi experiencia trabajando con niños confirma lo siguiente) detrás de cada comportamiento negativo esta un antecedente pobremente organizado.

Algunos de ustedes pueden tener otros puntos de vista para agregar a mi análisis u otras soluciones que sugieran. Sin duda hay más de una manera de analizar productivamente una secuencia de comportamiento y más de una solución útil para idear. El análisis y la solución correctos son las que producen el resultado deseado, se ajusta al estilo en el cual usted y su ave están interactuando confortablemente y mejora su relación con su ave. Con Veda, se cumplían los tres criterios. En nuestra enseñanza, estamos limitados sólo por nuestra capacidad de observación, nuestra creatividad y nuestra decisión de tratar a nuestros loros con humanidad y compasión.

Por supuesto, el comportamiento no siempre es tan lineal como parece cuando se analiza con el ABC; pero creo que la visión más importante es que ninguno de nosotros, incluyendo a nuestros destacables loros, se comportan de forma aislada de los acontecimientos que nos rodean. Aunque el análisis del comportamiento a veces puede ser como caminar en la casa de los espejos en un parque de atracciones, otras veces el comportamiento es muy sencillo. Es en esos momentos que un enfoque simplificado para analizar el comportamiento es justo lo que necesitamos para aumentar nuestra comprensión y desarrollar mejores estrategias de enseñanza. He encontrado que analizar el ABC del comportamiento de los loros, será muy útil para aclarar los componentes relacionados con muchos, muchos tipos diferentes de comportamiento. Una vez que estas relaciones son claras, el camino a las soluciones y planes de enseñanza creativos y positivos será más claro también. Espero que intenten analizar el ABC y al hacerlo encontrar un complemento útil para la caja de herramientas del educador de loros.

Esta versión original de este artículo es reproducido con autorización del Congreso de Internet TGPC, Diciembre de 2000.